

-

La Investigación de Resultados en la Política Sanitaria

Fernando García Alonso

Instituto de Salud Carlos III

-

-

-

Para gestionar adecuadamente los recursos en el campo de los medicamentos, es necesario desarrollar una metodología que permita establecer categorías de medicamentos, a partir de las cuales sea posible priorizar su financiación por los sistemas sanitarios.

Así lo están haciendo (a nivel privado) diversas Health Maintenance Organisations (HMOs) en Estados Unidos, o a nivel público, por ejemplo, los sistemas de financiación de medicamentos de Nueva Zelanda, Holanda o Alemania. Incluso las compañías farmacéuticas están desarrollando sus propios departamentos de investigación de resultados, para intentar demostrar que sus medicamentos son los más eficientes.

En el contexto español, con los antecedentes de la reciente "lista negativa" de medicamentos, o la perspectiva de la aplicación de "precios de referencia", parece perentorio organizar una red de expertos en evaluación comparativa de medicamentos. No es posible la aplicación de medidas de ahorro farmacéutico, si no se tiene el aval científico que justifique las que se vayan proponiendo .

Por lo tanto, toda política sanitaria que discrimine aquellos medicamentos que se financian públicamente de forma íntegra, de aquellos que se financian parcialmente o incluso no se financian, debe cargarse de razones técnicas. Para ello se deben investigar y evaluar comparativamente los resultados obtenidos con los medicamentos implicados.

Por ejemplo, dentro de un mismo grupo químico (estatinas, inhibidores del enzima convertidor de angiotensina) o terapéutico (hipolipemiantes, antihipertensivos), se establece un orden de prelación en base a los resultados obtenidos. Con esta ordenación es ya posible contemplar categorías de financiación, y establecer un precio de referencia para cada principio activo.

De esta forma el sistema sanitario financia cada medicamento en proporción directa a su valor terapéutico e independientemente del precio que fije el fabricante. Esta aproximación es la que se está utilizando actualmente en Nueva Zelanda y supone un magnífico ejemplo de investigación de resultados aplicada a la política sanitaria.